LA MEDICINA MILITAR ESPAÑOLA

Y LA

REVISTA DE CLÍNICA, TERAPÉUTICA Y FARMACIA

SUMARIO

Caso clínico de rápida intervención quirúrgica por grave complicación craneal, por el Médico primero D. Luís Fernández Jaro. — En honor de Martínez Molina, por D. Angel de Larra, Médico mayor. — Farmacia. Tabla de solubilidades, por el Farmacéutico segundo D. Joaquín Mas. — Las enfermedades venéreas en el Ejército (Reglas profilácticas), por D. Isidro García Julián, Médico primero. — Sociedad española de Higiene. Premios concedidos. — XIV Congreso internacional de Medicina. Sección de Terapéutica. — Bibliografía. — Libros recibidos. — Práctica farmaco-terapéutica moderna. — Hechos diversos. Movimiento del personal médico-farmacéutico.

CASO CLÍNICO DE RAPIDA INTERVENCIÓN QUIRÚRGICA

POR GRAVE COMPLICACIÓN CRANEAL

D. M. M., segundo Teniente de Infantería, fué lanzado del caballo que montaba en el acto de dar una parada á éste en firme, y cuando iba á galope, bajando una cuesta que hacía una curva de

corto radio de desarrollo.

El golpe sufrido en la caída fué sobre la cabeza, perdiendo el conocimiento por corto espacio de tiempo y sintiéndose al volver en sí atolondrado, con gran dolor en la parte derecha de aquélla, dificultad para andar y con algunas náuseas. En este estado es conducido á su casa en un carruaje y metido en cama, en donde explica á su familia lo ocurrido, á la vez que se queja del gran dolor, que va en aumento, sobre el lado derecho del cráneo y del estado de debilidad que siente.

Prestados los socorros primeros que el caso exigía en sus síntomas apremiantes por los Sres. D. José Fernández y D. José Delgado, fuí llamado á la hora del accidente, encontrando al paciente en decúbito supino, con una intensa palidez de piel y muco-

sas y en estado semi-despierto. El pulso era pequeño, contraído, y las pulsaciones en número de 40 por minuto; la temperatura estaba por bajo de la normal; la respiración, superficial y estertorosa. El párpado superior derecho, caído, y la pupila de este lado, sumamente dilatada. La comisura labial derecha parecía estar algo hacia abajo. Había además hemiplegia total izquierda, teniendo la mano de este lado en rotación hacia afuera, á la vez que su pulgar, en flexión contra la palma de la mano, quedaba sujeto por los demás dedos muy cerrados. Quejábase de intensos dolores en la cabeza, suplicando se le dieran medicinas para quitárselos, á la vez que con su mano derecha marcaba el sitio del dolor.

Durante algunos minutos quedaba sosegado, y bruscamente era atacado de una gran excitación motora, en particular de las extremidades derechas.

A las preguntas que con fuerte voz y con insistencia se le hacían, contestaba, y tenía voluntad para tomar (sin abandonar el decúbito supino) algunas cucharadas de agua.

A medida que iba pasando el tiempo, y con rapidez, este cuadro se iba cambiando, pues la palabra, el oído, la atención y la voluntad se iban perdiendo; las excitaciones motoras eran más tardías y menos intensas; á la hora de estarle observando se estableció el coma. El pulso, temperatura y respiración seguían como en los primeros momentos en que le vi.

Ya la vejiga de la orina había sido evacuada de una corta cantidad de orina de aspecto normal, y un enema enérgico había sido puesto en el recto, á la vez que inyecciones hipodérmicas de éter y de cafeína, en tanto que se sostenían revulsiones constantes en todo el cuerpo, y vejigas con hilo obraban sobre su cráneo.

Pero el cuadro de síntomas y el valor de ellos exigía hacer bastante más, y claro es que esto exigía un diagnóstico, para poner en rápida práctica (según mi entender) un tratamiento quirúrgico.

El cráneo había sido afeitado ya y desinfectado, sin que la vista y tacto hubieran podido apreciar señal alguna de fractura, y sí sólo una ligerísima contusión sobre la parte media posterior del parietal derecho; pero, repito, sin señal ninguna á la presión de fractura de ninguna clase.

Todos los profesores reunidos estuvieron en conformidad de que se practicara la trepanación, bien por si algún trozo de lámina interna ósea estaba hiriendo al cerebro, bien por si era una hemorragia intracraneal.

Mi opinión, desde el primer momento, fué el de derrame sanguíneo intracraneano. El caso era claro en esto por los síntomas generalizados, debidos á la compresión encefálica. Los había habido de origen cerebral (somnolencia, relajación muscular y sensibilidad obtusa: después ya el cerebro no funcionó y vino el coma), y de origen bulbar (descenso de temperatura, 40 pulsaciones por minuto, respiración estertorosa y disminución del reflejo corneal á última hora).

Había también síntomas localizados, físicos (dolor en la parte derecha del cráneo), y funcionales (dilatación pupilar del lado derecho, hemiplegia izquierda y frecuentes accidentes de excitación motora), síntomas todos que habían seguido una marcha y desarrollo rápido desde el traumatismo hasta que empezaron los accidentes cerebrales, si bien medió algún tiempo muy corto entre la explosión de éstos y el traumatismo. Ahora bien: el precisar si la hemorragia era por fuera de la dura madre ó por dentro de ella, era difícil, y eso con certeza lo diría la trepanación; pero con todo, era muy de esperar que tal rapidez en desarrollarse síntomas tan intensos por compresión de sangre salida de sus sitios normales, sólo podía ó debía determinarlos la rotura de un vaso tan importante como la arteria meníngea media.

No faltó compañero que expusiera el temor de una fractura de la base del cráneo; pero había carencia de síntomas físicos (equimosis, salida de sangre por los orificios naturales, de líquido céfalo-raquídeo y de materia cerebral), como también de síntomas funcionales debidos á lesión encefálica (los cuales suelen ser por lo general muy difusos), ó á una lesión de los nervios de la base (olfativos, ópticos, faciales, auditivos, motores del ojo), debiéndose tener en cuenta que todos estos síntomas pueden faltar en una fractura hacia la base, y por sí solo ninguno tiene valor real para el diagnóstico (á excepción de la salida por los orificios naturales de materia cerebral).

Vista, pues, la conformidad de todos en que se operara, se verificó la operación con todas las reglas antisépticas, una vez que el lesionado fué colocado en posición conveniente, y puesta la región craneal en condiciones antisépticas también.

Practicóse un colgajo de convexidad superior, y sin que se perdiera apenas sangre del mismo, y se desprendió el periostio; entonces pudo apreciarse una extensa fractura, completa, directa é inmediata de la bóveda craneal, correspondiente al parietal derecho, y que se dirigía en ligera curva á terminar en la apófisis orbitaria externa derecha.

A unos tres centímetros por encima del arco cigomático derecho, y en el trayecto de una perpendicular á la parte media de dicho arco, se aplicó el trépano; al extraer la rodaja ósea, vióse salir la sangre en abundancia sobre un fondo de sangre coagulada. Con una pequeña aguja curva se pasó un hilo y se hizo la ligadura mediata de los dos extremos del vaso herido, con lo cual cesó la

hemorragia. En vista del poco campo que había para sacar los coágulos de sangre, se hicieron dos nuevas trepanaciones tangentes y algo posteriores á la primera, y con los dedos y con una pequeña cucharilla fueron sacados con alguna sangre aún líquida, y cuyo peso total era de unos 500 gramos. Esta masa de sangre coagulada debía de ejercer, á modo de cuña, una gran presión sobre la cara externa de la dura madre, puesto que ésta estaba despegada de toda la región témporo-parietal en bastante extensión, así como más adelante y más hacia atrás de la misma. Con extremos cuidados se lavó esta cavidad virtual, mediante agua tibia v torundas de algodón, y rellenando flojamente dicho espacio con una gasa, uno de cuyos extremos se dejó salir al exterior por el punto más bajo de la herida, que quedó suturada en sus diversos planos; gran compresa de gasa y algodón rodeó el cráneo, quedando todo sujeto mediante el vendaje adecuado, y dando término al acto quirúrgico con los cuidados que el operado necesitó (inyección de éter y de cafeína, revulsión en varios puntos del cuerpo, y rodeando á éste recipientes con agua caliente). En este momento la temperatura era de 37º centígrados: el pulso, 110 por minuto; la respiración frecuente, pero no estertorosa; ligera transpiración bañaba todo el cuerpo; la pupila derecha casi normal, y el párpado superior de este lado algo levantado: cesaron las excitaciones motoras de las extremidades derechas; muy poco se modificó la hemiplegia, y la desviación de la comisura labial derecha desapareció.

El estado comatoso continuaba.

A las nueve horas, el pulso se hizo muy frecuente y pequeño é irregular, aceleróse la respiración, que se hizo muy superficial, continuando la temperatura en 37° centígrados, y de un modo lento é insensible murió.

La autopsia demostró la existencia de la fractura ya dicha; despegada en gran extensión la dura madre, presentando en el trayecto de la arteria meníngea media una pequeña herida que seccionaba á la arteria en sentido horizontal; las otras dos cubiertas del cerebro, así como éste, no presentaban desgarros ni focos hemorrágicos, sino bastante palidez, principalmente el lóbulo derecho, el que también estaba algo deprimido contra el otro.

¿Cómo explicar este traumatismo tan grave y con tan poca lesión al exterior? ¿Cuál fué la causa de la muerte?

No voy á tratar de las teorías que Aran, Trelat y Félizet exponen, para explicar el mecanismo de las fracturas de la bóveda craneal.

En este caso, el traumatismo intenso, por acción directa, produjo la depresión ósea en el punto circunscrito del golpe sobre el parietal derecho, los fragmentos óseos algo movilizados dieron lugar seguramente á que en la zona témporo-parietal se despegara la dura madre y rasgase el punto circunscrito de la arteria meníngea media, complementándose el gran despegamiento de la dura madre por la constante continua salida de sangre de dicho vaso herido, y que obraba sobre los tejidos cercanos á modo de cuña.

Debiéndose tener presente que la conmoción cerebral no es una entidad morbosa, sino una variedad patogenética del shok traumático, que lo propio ocurre con la compresión encefálica, y que no hubo contusión cerebral destructiva ni hemorrágica, la causa de muerte no podía ni debía admitirse como producida por una sola de estas razones. Al no haber fractura irradiada de bóveda á base, podía admitirse la teoría de Duret, ó sea por la gran presión que hubiera en los nervios de la base, ó bien admitir, no la teoría encefálica, ni la céfalo raquídea, sino la ósea de Braquehaye. En realidad, todo esto obró como causa de muerte, y sobre todo, la gran anemia general y local que la hemorragia determinó en un joven de veinte años de edad, de poco desarrollo y pobre constitución, á la vez que tenía antecedentes muy sospechosos de tuberculosis.

Un accidente traumático y desgraciado cortó una vida que ya

estaba amenazada de no ser larga ni sana.

Una consideración para terminar esta historia clínica, y que no debiera en justa verdad exponer aquí, pero que especiales razo-

nes lo exigen.

Hoy en día, la trepanación es una operación que debe hacerse sistemática cuando los antecedentes traumáticos, aparición, desarrollo y marcha de síntomas generales y localizados la demandan; para algo deben servir los conocimientos de localizaciones cerebrales, y el espíritu quirúrgico, al obrar con conciencia de lo que se hace, aunque parezca fatal el pronóstico, el cual, no haciendo nada en estos casos, lo es seguramente, y por lo general no lo es operando á tiempo y con oportunidad. ¿Pruebas? Los hermosos resultados de Weinmain con 74 curaciones en 110 operados; los de Mancredi con 24 en 40, y los de Bergmann con 20 en 22.

¿Que hay casos imposibles de salvar? Qué duda cabe; pero esto no es para desanimar ni para creer que la trepanación es una operación de anfiteatro, y luego lucirse un operador sabiendo que los

resultados han de ser muy escasísimos.

¡Error gravísimo es éste, y que, por desgracia, aún en día tienen no pocos de los que ejercen la noble profesión médico-quirúrgica!

Luis Fernández Jaro.

EN HONOR DE MARTÍNEZ MOLINA

Solemnidad excepcional, fiesta necrológica y glorificadora de nuestro gran anatómico resultó la celebrada el pasado domingo en la Facultad de Medicina de Madrid primero, después frente á la casa donde tantos años vivió y muchos enseñó el inolvidable don

Rafael, la Perla de San Carlos.

Sabio v modesto—frase que si el vulgo no hubiera estereotipado va para otros muchos, siempre con menos motivo, hubiera sido menester crear para él-fué Martínez Molina, sin que en la historia de la Medicina patria dentro de la pasada centuria figure nadie á quien se ajustaran tan cumplidamente ambos calificativos. Y aun siendo tan grandes, su bondad — incomprensible para quienes no le conocieron — superó á esas cualidades si posible fuera. Bueno como hombre, como patriarca de una familia tan amada que no quiso sustituirlo con otra creada por él, lo fué más todavía como maestro, que si enseñaba mucho en la Cátedra oficial, repasaba luego á los discípulos, cual padre cariñosísimo, en su propia casa. uniendo á sus lecciones sus consejos inapreciables y abriendo á aquéllos los estantes de su biblioteca y su corazón infantil para conceder, sin haber nacido siguiera para negar. Ingratitudes y pequeñas perfidias sufrieron de irreflexivos adolescentes, no va el maestro, sino sus libros; pero la única muestra de su disgusto, en aquél, solía consistir en una sonrisa un poco triste. Hasta para censurar sonreía.

Tolosa, á quien se debe la principal iniciativa de esta reparación á su memoria, secundado por discípulos entusiastas, amigos cariñosos y por la familia del antiguo Catedrático, representada en primer término por su sobrino el ilustrado Médico Dr. D. Francisco Plaza, Tolosa, al referir en sentidas frases varias anécdotas del inmortal hijo de Jaén, ha hecho público, antes de ahora, lo que era aquella alma grande y tierna....



Respondiendo á esos antecedentes, en la conciencia de todos y en el rinconcito del alma consagrados á las grandes estimaciones cariñosas de muchos, no es extraño que los discursos leídos ó pronunciados en *San Carlos*, hoy hace ocho días, tuvieran como tema obligado el desarrollo de ese trípode moral que fijó primero en la tierra, y después en el templo de la fama imperecedera, el nombre de Martínez Molina: Ciencia, Modestia, Bondad.

El Sr. D. Agustín Van Baumberghen, distinguido Médico se-

gundo de Sanidad Militar, alumno premiado con el galardón instituído por el finado, de modo análogo al de otro gran anatómico, Fourquet, en su oportunísimo y aplaudido discurso; el Sr. Ruiz Jiménez, Diputado por Madrid, en su trabajo no menos elogiado, como representante del pueblo de Jaén, donde vió la luz Martínez Molina; D. Florencio de Castro, al pronunciar una elocuentísima oración de elogio con vibrante acento y gran éxito en el público atento y subyugado por su palabra; el Dr. Plaza, dando las gracias en nombre de los deudos y parientes; D. José Calvo Martín, decano de los Catedráticos de la Facultad donde el acto se realizaba, emocionado y transmitiendo al auditorio en gran parte su estado emotivo, que traía á la memoria tiempos pasados; D. Julián Calleja, que tantos años compartió con el muerto, no olvidado, don Rafael la enseñanza de la Anatomía en la Universidad central, con atildada frase, hermosos conceptos y sencilla elocuencia, al enumerar cuanto merecía aquel en cuyo honor nos reuníamos, v. por último, el Ministro de Instrucción pública en breves, pero discretísimas frases, todos rivalizaron en el noble deseo de honrar la memoria de Martínez Molina. Y lo consiguieron, pues los repetidos y entusiastas aplausos eran, no sólo por asociarse al indicado fin, sino para premiar el estuerzo delicado y las notables oraciones elocuentísimas allí oídas.

La Comisión iniciadora, desde su Presidente y Secretario, Doctores Calleja y Tolosa Latour; desde sus miembros los Sres. Moret, Ruiz Jiménez y Diputados y Senadores por Jaén; Dres. Pulido, Ulecia, Muñoz, Calatraveño y Plaza, hasta el último de todos, quien estas líneas traza, quedaron satisfechos del acto, en armonía con cuanto ambicionaron, y esperan que otro tanto habrá acontecido al inmenso público de Médicos ilustres, prácticos distinguidos y gran número de alumnos que á la sesión acudieron, presenciando después el conmovedor acto de dar á la pública luz la lápida monumental, coronada por el busto del gran anatómico, que desde ese día honra la calle genuinamente médica de la Corte, y

más especialmente su casa núm. 133.

Yo, que reparto por igual el cariñoso recuerdo de mis maestros entre los que me dieron á conocer esa ciencia, sin la cual ninguna de las restantes antropológicas podrían existir, pues tuve la suerte de oir á los dos en *San Carlos* al estudiar en el mismo año el primero y segundo curso de Anatomía con Calleja y Martínez Molina, y, seguramente sin que por ello sienta celos aquél, consagraré ahora al segundo un sincero homenaje de admiración, de cariño y de gratitud como discípulo, como amigo leal y como antiguo cliente.

Angel de Larra.

FARMACIA

INCOMPATIBILIDADES QUÍMICO FARMACÉUTICAS DE LOS MEDICAMENTOS DON JOAQUÍN MAS GUINDAL

nacéutico segundo.	
Fari	

TABLA	DE	INCOMPATIBILID	TPAT	IBI	LI	4	DES	(E) (Q)	
	Agua 15°.	Agus 100°.	Alcohol.	Éter.	Cloro- formo.	Ben-	Gli- cerina.	Disolventes espe-	
Bromo salol Bromolormo. Bromolo. Ge alcanfor Ge alcanfor Ge bismuto (oxi) Ge circurina Ge circonidina. Ge estroncio Ge etileno Ge homatropina Ge homatropina Ge oro G	2 8g. y 8l. i. s. s. s. i. s. s. i. s. s. i. s. s. s. i. s. i. s. i. s. i. s. i. s. i. s. s. i.	H H H S S S S S S S S S S S S S S S S S	P. S. B. B. S. B.			***********	~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~ ~	Acido acético.	50
Cacodilato sódico	s. 50 m. s. lent. s. 781	m. s. n. 3.	50 (90°)	p. s. s.	*6 * * *	88888	2222	8888	THE RESERVE AND ADDRESS OF THE PARTY OF THE
Caniandreina. Canadol Canforato de amileno Cantaridato de cocaina de potasa Cantaridina. Carbonato amónico. — bismútico. — calcico. — de timol — ferroso. — manganoso. — magnésico. — potásico. — potásico. — carbotialdina. Carbotialdina. Carbotialdina. Carbotialdina. Carbotialdina. Carbotialdina. Carbotialdina. — potásico. — potásico. — potásico. — carniferrina. Carcinanidato de cloral Cianuro mercurico — potásico. — potásico. — potásico. — ráncico. — potásico. — potásico. — potásico. — potásico. — potásico. — ráncico. — ráncico. — cincionina. Cinconina. Cinconina. Cintrato amónico.	P. 89. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1. 1.	f. s.	P. s. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8.	38. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9. 9.	5. % = = = % = = = ; = = = = ; = = = = = =	****************	105	Alcalisy éteres """" """" """" """" """" """" """"	

⁽¹⁾ Continuación. Véase el número 137.

- 57 -

	- 58 -	- 59 -
Disolventes espe-		Cclor 6 hipos.) Aceites. Sulfurodecarb. """ Sulfurodecarb. """ """ """ """ """ """ """ "
Gli- cerina.	300 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0	
Ben-	a a a a a a a a a a a a a a a a a a a	*************
Cloro- formo.	H H H H H H H H H H H H H H H H H H H	======================================
Éter.	it sees sees sees sees sees sees sees se	in G.
Alcohol,		35 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8 8
Agua 100°.	B. S.	1, 2, 4, 1, 2, 3, 2, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3, 3,
Agua 15°.	3,800 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8. 8.	(dee) 455 455 455 455 455 455 455 455 455 45
	Citrato argéntico - hismutico amónico - de antimonio y cafeina - de antimonio y cafeina - ferrico - magnésico - morfico - zincico - zincico - zincico - quínico - zincico - amonico - acetofenosina - acetofenosina - liscoluble - rotofonico - rotofonico - fenol - hidratado - crotónico - crotónico - de entialmina - de entialmina - de fenocola	- antimónico - argéntico - argéntico - bárico - sódico - cocáico - cocáico - cocáico - de cotarnina - de hidroxilamina - de hidroxilamina - de hidroxilamina - de hidroxilamina - de pilocarpina - estancico - magnésico - morfico - morfico - neutro - neutro - de zincico - concina - Colchicina - Colchicina - Convalamarina - Convalamarina - Cosaprina - Cosaprina

(Se continuará.)

LAS ENFERMEDADES VENÉREAS EN EL EJÉRCITO (1)

DON ISIDRO GARCÍA JULIAN

Médico primero.

Tratamiento abortivo. - Tiene por objeto suspender y destruir la mal una vez que se haya manifestado. Inútil es decir que su aplicación he de tener lugar en los primeros momentos.

El tratamiento abortivo de la blenorragia consiste en practicar antes del tercer día de enfermedad invecciones uretrales de una solución concentrada de nitrato de plata al 1 por 30, ó de potasa cáustica; este procedimiento es muy doloroso y no exento de graves peligros, tanto ó mayores que los de la enfermedad misma, cuando se hace por personas inexpertas, por lo que no debe ponerse en práctica más que por el Médico, que indicará su oportunidad y graduará su aplicación.

Hanse propuesto también tratamientos abortivos de la sifilis. Consiste el primero en la extirpación del chancro inicial con los tejidos de su alrededor; este procedimiento, defendido por algunos autores, no está conforme con las ideas que sobre la sifilis tienen la generalidad de los Médicos, y algunos de los enfermos en quienes se practicó se han visto defraudados, al aparecer las manifestaciones secundarias y terciarias de la enfermedad, que falta de tratamiento médico, había seguido su curso.

Recientemente, en el hospital de San Lázaro de Paris, y bajo la dirección de Louis Jullien, se ha ensayado el tratamiento abortivo de la sifilis, al parecer con bastante éxito. Consiste el procedimiento en inyecciones subcutáneas de calomelanos ó de óxido amarillo de mercurio, empleadas, á ser posible, desde el mismo día en que aparece el chancro ó úlcera inicial, cada ocho días durante el primer mes y cada quince durante el segundo. Excusamos decir que este tratamiento no puede ser practicado más que por el Médico, al que el paciente, en todo caso, deberá consultar su oportunidad.

Tratamiento curativo. — Ha de ser higiénico à la vez que medicinal. Un buen género de vida, en el que se eviten los excesos de toda clase, ejercicio moderado al aire libre, alimentación sana y poco excitante, en la que se podrá permitir un poco de vino, limpieza periódica de la piel por medio de baños templados, nunca fríos, y el uso de trajes interiores de franela en todo tiempo, á ser posible, ó cuando menos en invierno, son consejos higiénicos que deben tenerse en cuenta y que coadyuvan al mejor éxito de la medicación.

¿Cuál ha de ser ésta? Es imposible decirlo en los reducidos límites de

⁽¹⁾ Conclusión. - Véase el número 138.

esta Cartilla. Cada enfermedad de las descritas deberá ser tratada medicinalmente de modo distinto, según sean las condiciones del individuo que la padece, el período de enfermedad, la intensidad de los síntomas, el número y gravedad de las complicaciones, etc.; elegir lo que conviene á cada caso es la difícil tarea del Médico, al que el paciente deberá siempre acudir, por ser él el único que puede formular un plan curativo completo.

Es incalculable el perjuicio que origina confiar estas dolencias á los cuidados de un curandero ó de un amigo que se dice perito, sin otro motivo que haber padecido alguna de ellas, como asimismo hacer uso á tontas y á locas de preparaciones anunciadas en prospectos y periódicos, que son útiles en muchos casos, sí, pero á condición de que se administren con oportunidad. Esta es la primera condición. Con frecuencia hemos visto individuos que, tratados por personas inexpertas, hacían uso de grandes cantidades de copaiba y de cubeba y de inyecciones fuertemente astringentes, en los primeros días de una blenorragia, cuando sólo conviene el uso de emolientes, alcalinos, antisépticos y diuréticos, ó que por una sencilla uretritis, ponían en práctica una complicada medicación; es también muy frecuente el uso sistemático de nitrato de plata para cauterizar las úlceras venéreas, sin conseguir con él, por falta de oportunidad, otra cosa que la agravación del mal, la inflamamación de la úlcera v la presentación de adenitis ó bubones; á veces por estas personas imperitas se confunden pequeñas ulceraciones sin importancia, que pueden proceder de herpes del prepucio, con la manifestación inicial de la sífilis, obligando al enfermo á un tratamiento que no tiene razón de ser, y, por último, aunque se acierte con el diagnóstico por una verdadera casualidad, no bastará usar del mercurio y del ioduro potásico, á capricho y de una manera desordenada, como generalmente se hace, sino de un modo reglado y científico, pues de otro modo se corre el riesgo de agravar el mal con la mala medicación.

Dada la manera intermitente como se presentan los accidentes de la sifilis, y teniendo presente la edad de los soldados á quienes va dirigida esta Cartilla, réstanos, para terminar, contestar á la siguiente pregunta. ¿Cuándo debe contraer matrimonio un individuo sifilitico? Jamás, antes de los dos años y medio ó tres desde la presentación de la úlcera ó chancro inicial, y siempre, aun habiendo estado sometido á tratamiento, después que pasen seis meses sin ninguna manifestación.

De otra suerte, estando en evolución su enfermedad antes de ese tiempo, se corre el peligro de infectar á la mujer, llevando la desgracia á una familia dichosa y honrada, trocando la luna de miel y la tranquilidad del hogar por disgustos y discordias sin fin, y en los que él ha de llevar la peor parte, por ser el causante, engendrando más tarde infelices hijos, con el estigma de la enfermedad y del vicio, abundante pasto de la escrófula, la tuberculosis y más tarde de la muerte en edad florida.»

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

El concurso de premios celebrado por esta Sociedad, en el presente año académico, ha dado el siguiente resultado:

Premios Tolosa Latour.

Comisión calificadora: Sres. Benavente, Grinda y Tolosa.

Primer tema: «Un cuento para niños que encierre una enseñanza de higiene popular.»

Segundo tema: «Una colección de veinte dísticos ó máximas higiénicas, ilustradas con dibujos á la línea, á propósito para el fotograbado, que sirvan para la popularización de la higiene entre los niños.»

Premio del primer tema, 50 pesetas, D. Joaquin Navarro Rodríguez, Profesor normal (Cádiz).

Mención honorifica, Doña Maria Josefa Dobón de Salcedo (Madrid).

Premio del segundo tema, 100 pesetas, Doña Casilda Mexía y Sales, Profesora de la Escuela Normal (León).

Premio Fernández-Caro.

Tema: «Condiciones que deben reunir las viviendas, vestidos y alimentación de las clases obreras, y medios que pueden emplear, dentro de sus escasos recursos, para que queden cumplidos del mejor modo posible los fines de la higiene».

Pendiente de dictamen de la Comisión examinadora, compuesta de los Sres. Belmás, Ovilo y Díaz del Villar.

Premio de la Sra. Viuda de Llorente.

Comisión: Sres. Mendoza, Romera Otal y Lorente.

Tema : «Influencia que han ejercido y ejercen los modernos descubrimientos bacteriológicos en el estado actual de la higiene y en la dietética».

· Mención honorífica, D. José Úbeda y Correal, Farmacéutico primero de Sanidad Militar (Madrid).

Premio del Excmo. Sr. D. Eduardo Dato.

Tema: «El alcoholismo: sus efectos en el individuo y en su descendencia; su influencia desmoralizadora en la sociedad y en la familia. — Consejos y medios para combatirlo y desterrarlo.»

Premio de 500 pesetas, D. José Úbeda y Correal, Farmacéutico primero de Sanidad Militar (Madrid).

Accésit, D. Guillermo de Torre, Abogado (Madrid).

Primera Mención honorífica, D. Juan Redondo y Godino, primer Médico de la Armada (Madrid).

Segunda Mención, D. Julio Redondo y Martínez, Médico primero de Sanidad Militar con destino en Melilla.

Tercera Mención, D. Manuel Jimeno Azcárate (Madrid).

Cuarta Mención, D. Arturo Buylla y Alegre (Oviedo). Formaban la comisión los Dres. Vignau, Salinas y Malo.

Premio del Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

Comisión de examen: Dres. Larra, Mariscal y Monmeneu.

Tema: «Enemigos principales con que tienen que luchar la higiene individual y la higiene pública.»

Primera Mención honorífica, D. Federico Parreño Ballesteros, Médico mayor de Sanidad Militar, Director del Hospital Militar de Alicante.

Segunda Mención, D. Bonifacio Onsalo y Morales, Médico primero de Sanidad Militar (Madrid).

Tercera Mención, D. José Úbeda y Correal, Farmacéutico primero de Sanidad Militar (Madrid).

Cuarta Mención, D. José Grases Riera, Arquitecto (Madrid).

Nosotros felicitamos á todos los premiados con dichas recompensas, y nos felicitamos con verdadera fruición al ver que el Cuerpo de Sanidad Militar ha obtenido, merced al esfuerzo y talentos de varios de sus individuos, y en especial del Farmacéutico primero D. José Ubeda, premiado con tres galardones en este concurso, la mayoría de las recompensas de índole genuinamente científica. Reciban, por lo tanto, nuestros queridos compañeros Sres. Ubeda, Parreño, Onsalo y Redondo nuestra entusiasta enhorabuena.

XIV CONGRESO INTERNACIONAL DE MEDICINA

→{\phi\\$@\\$<}<----

Sección de Terapéutica.

Bajo la presidencia del Catedrático de Terapéutica de Madrid Dr. Hernando, se reunió el pasado día 8 en la Facultad de Medicina dicha Sección. Después de una animada discusión, en la que intervinieron los Dres. Larra, Salcedo, Úbeda Saráchaga, Decref y el Presidente, acerca de la mejor forma en que han de comenzarse los trabajos de la Sección, temas y personas ilustres á quienes deben encargarse informes oficiales sobre ellos, se acordó nombrar una Comisión encargada, no sólo de proponer los enunciados que juzgue oportunos, sino de examinar cuantos tengan á bien remitir los Sres. Congresistas al Presidente de dicha Comisión, Dr. Larra. Forman ésta, además, los Sres. Úbeda Saráchaga, Vicepresidente del antiguo Colegio de Farmacéuticos; Masip, Médico del Registro civil, y Alvarez Ure, Farmacéutico de la Real Casa.

Por virtud de ese acuerdo, pueden enviarse los temas que se juzguen oportunos, antes del 30 del actual, á la calle de Leganitos, 17, segundo, ó á la Secretaría, en el Colegio de San Carlos.

BIBLIOGRAFIA

Los vasógenos. Estudio farmacológico y terapéutico de estos nuevos productos medicinales, por el Dr. D. Émilio Pérez Noguera, Médico del Cuerpo de Sanidad Militar. Madrid, Langa, 1901. — Un folleto en 8.º de 138 páginas. Precio: 2,50 pesetas.

Pocos escritores médicos españoles dominan como Pérez Noguera el savoir faire estas monografías terapéuticas, sin quitarlas claridad, la detenida exposición de los datos necesarios de la doctrina químico-farmacológica, ni faltarles el carácter clínico in-

dispensable, si han de ser verdaderamente útiles.

Aun tratándose de empeño tan modesto como el de hacer un estudio de estos productos, llamados á desempeñar un papel importante en la práctica diaria, nuestro querido amigo ha demostrado una vez más que lo mismo puede escribir obras monumentales,—siendo buena prueba de ello sus Alcaloides y glucósidos,—como siluetas terapéuticas que se leen con singular agrado.

LIBROS RECIBIDOS

Actualidades científicas. — Tratado teórico—práctico de Radio-Grafía y Radioscopia clínicas. Compendio del curso de Radiología dado en el Instituto de Higiene de Sanidad Militar por el Dr. D. Jaime Mitjavila y Ribas, Médico mayor de Sanidad Militar. Con 102 grabados en el texto. — Madrid, Librería de Capdeville, 1902. — Un tomo en 8.º de 220 páginas. — Precio: 5 pesetas.

Sin perjuicio de ocuparnos con más extensión de este libro, le recomendamos desde luego á nuestros lectores, pues en él trata—con la competencia demostrada cumplidamente, no ya en las lecciones del Instituto de Higiene, sino siendo uno de los electroterapeutas y radiólogos de más reputación en España — nuestro querido amigo el Dr. Mitjavila una materia que deben conocer todos los hombres de ciencia y que responde á uno de los descubrimientos de Física médica más célebres en el siglo XIX.

Dentro de lo reducido del precio, este tratado es de un valor inestimable para los prácticos y de un interés grandísimo para to-

das las personas cultas.

Nuestra cordial enhorabuena al reputado Director del Gabinete de Radiografía y Electroterapia.

Misterio. — Novela original ilustrada de la eminente escritora doña Emilia Pardo Bazán que empezará á publicar en breve la Revista mensual ilustrada La Patria de Cervantes, cuyo número 11, de Noviembre, contiene el siguiente interesante sumario: Cuentos de otros mundos; La muerte del Conde; Un millonario del Cabo; La Partida nula; El despacho del Príncipe; Cuentos orientales, El Fakir de la Ciudad misteriosa; El Castillo misterioso; El Espejo, y 20 grabados.

Suscripciones en todas las librerías: 9 pesetas año en Madrid y 10 en provincias; número suelto, una peseta.



PRACTICA FARMACO-TERAPÉUTICA MODERNA

Fórmula antineurálgica con guayacol (MALLET).

Ya nos hemos ocupado del guayacol contra ciertas neuralgias reumáticas.

Mallet recomienda el empapar un pedazo de lienzo en la siguiente disolución, aplicándole en los casos de ciática sobre el punto dolorido y poniendo encima algodón en rama y un poco de tafetán:

Guayacol cristalizado	aa 1 gramo.
Manteca Lanolina	aa 10 —
Lanolina	Material treat

HECHOS DIVERSOS

En el Manicomio del Dr. Ezquerdo acaba de fallecer un Médico militar que ocupó puesto preeminente entre los Profesores que ejercieron en Madrid, con gran honra y provecho. Era el Dr. D. Dionisio Celestino Lázaro y Adradas, quien, después de brillantes oposiciones, figuró en la plantilla del Cuerpo cerca de veinte años, desempeñando durante muchos el de Médico de guardia en el Hospital Militar de Madrid. Nombrado, por oposición, Médico del Hospital de la Princesa, optó por seguir en el Cuerpo de Sanidad Militar.

En este periódico surgió una polémica, dando lugar á un notable escrito de un querido amigo, que rechazó afirmaciones de Lázaro Adradas, enfermo ya, y cuando los demás no le considerábamos aún irresponsable

de ciertos actos que, sin hacerle desmerecer en lo más mínimo, denotaban cierta excitabilidad, cuya explicación lógica vino más tarde.

Por lo mismo, no podrá parecer á nadie apasionado el que hoy, al lamentar la muerte de un práctico ilustre, rindamos á su memoria el tributo del elogio que merecía quien luchó mucho en esta vida, y venció á costa, desgraciadamente, de lo más preciado, la luz de la razón.

Ha fallecido en Ceuta un hijo de nuestro querido amigo el Médico primero D. Emilio Pacheco Fuentes, á quien acompañamos en su dolor. En cambio, celebramos se halle tan aliviado de la grave enfermedad de la vista que padecia dicho compañero.

Hemos tenido el gusto de recibir el primer número del Boletin del Laboratorio municipal de Madrid, dirigido por su muy ilustrado Jefe, nuestro buen amigo D. César Chicote.

Felicitamosle por esta publicación periódica, destinada á poner de manifiesto los servicios que puede prestar ese instituto en pro de la salud pública.

Según los datos que aparecen en dicho número, en el pasado mes se han practicado 2.336 desinfecciones, esterilizándose 1.039 ropas, y se han inutilizado varias sustancias alimenticias.

La Real orden de 26 del pasado Octubre (D. O., núm. 240) desestimando instancia del Médico primero D. Santos Rubiano Herrera, se refiere tan sólo á considerar como preferente el crédito para el reintegro del abono del medio pasaje de su señora esposa desde Filipinas á la Península, al que tiene perfecto derecho.

El gran higienista español, nuestro querido amigo el Dr. Rodríguez Méndez, que fué á la Universidad de Barcelona para servir de glorioso testimonio de la enseñanza española en otras comarcas, y al que tanto debe la juventud catalana, que en repetidisimos años ha escuchado sus doctas lecciones, ha sido elevado al cargo de Rector de aquel Centro.

Colaborador de nuestras publicaciones, y uniéndonos á él hace muchos años gran afecto, hermano de la admiración que por él sentimos, enviámosle cumplida enhorabuena por tan merecido nombramiento, no dudando que su gran talento y patriotismo conseguirá que los alumnos sometidos á su rectorado sean exclusivamente eso, discípulos; y que si alguna vez se distraen del estudio, sea para cantar la gloria de la ciencia y de la Patria común, pues no es bien nacido quien no ama á la madre que le dió el ser, una é indivisible; pues por fortuna para los hombres, la maternidad no admite dualismo femenino, y requiere, por lo tanto, un solo amor-

El pasado día 9 celebró solemnes honras por los individuos de su seno fallecidos en el pasado curso y por los Profesores ilustres en la ciencia de curar, la Real Academia de Medicina. La iglesia de Nuestra Señora de la Presentación, donde se verificó el solemne acto religioso, estuvo brillantísima, asistiendo muy distinguida concurrencia.

Ha contraído matrimonio en Guadalajara nuestro querido amigo y constante colaborador el Farmacéutico segundo D. Joaquín Más y Guindal, á quien felicitamos cordialmente.

Para dar remate á los trabajos de la Comisión organizadora de la erección de una lápida monumental que perpetúe la memoria del ilustre anatómico español Dr. Martínez Molina, el Dr. D. Francisco Plaza, sobrino de éste, en su nombre y en el de la familia del que hace trece años dejó este mundo para entrar en el de la inmortalidad, reunió á comer, para mostrar su gratitud, á cuantos han conseguido con su entusiasmo y su buen deseo honrar la memoria de su antiguo Catedrático, el pasado miércoles, en el restaurant Tournie.

Presidió el acto el Ministro de Instrucción pública, teniendo á su frente al anfitrión. Se sentaron á la derecha del Conde de Romanones los doctores Calleja, Tolosa, Castro (D. Florencio) y Larra, y á la izquierda los Sres. Molina, Senador por Madrid; el escultor Sr. Arévalo, autor del modesto monumento, y una persona de la familia. A la derecha del Sr. Plaza los doctores Pulido y Ulecia y el Diputado por Madrid Sr. Ruiz Jiménez, y á su izquierda los doctores Calatraveño, Muñoz (D. Antonio), Verdes Montenegro y Van Baumberghen.

Dió las gracias con sencilla elocuencia el Dr. Plaza á los allí congregados, y se terminó esa reunión de afecto y de verdadera fraternidad, guardando todos de ella grato recuerdo.

La Real Academia de Medicina de Madrid ha concedido el diploma de Académico correspondiente, por sus notables trabajos de Terapéutica, á nuestro querido compañero y amigo el Médico primero Dr. D. Emilio Pérez Noguera, á quien calurosamente felicitamos por tan merecida recompensa.

La abundancia de originales nos obliga á aumentar en cuatro páginas el texto de este número.

Movimiento del personal médico-farmacéutico.

Sanidad Militar. — Bajas. — Disponiendo la del Farmacéutico mayor D. Gastón Alonso Cuadrado, por ignorarse su residencia (R. O. 9 Noviembre, D. O. núm. 251).

Amortización. — En la propuesta general de ascensos de este mes no aparece ninguno en el Cuerpo, amortizándose una plaza de Médico mayor y otra de Médico primero (R. O. 12 id., D. O. núm. 252).

Transportes. — Desestimando instancia del Médico primero D. Gabino Gil Sainz, que solicitaba se le dispensara el presentar las documentos justificativos de haber pagado el viaje desde Filipinas de su peculio (R. O. 12 idem, D. O. núm. 253).

Indemnizaciones. — Por diversas comisiones desempeñadas se han concedido á los Médicos mayores D. Antonio Almansa y D. Juan López Lomo, y Médicos segundos D. Francisco Iturralde y D. Agustín Van Baumberghen (RR. OO 12 y 14 id., D. O. núms. 253 y 255). Idem id. á los Médicos mayores D. Camilo Morais, D. José Lorente y D. Francisco Peña; Médicos primeros D. Manuel Martín Costea y D. Melchor Camón, y segundo D. Modesto Quiles (R. O. 18 id., D. O. núm. 258).

Comisiones mixtas de reclutamiento. — Nombrando Vocal de la de Huesca al Médico primero D. Melchor Camón Navarra (R. O. 13 íd., D. O. número 254).

Fallecidos. — En la relación publicada por la Subsecretaría del Ministerio de 19 del actual (D. O. núm. 259), figuran el Médico mayor D. Narciso Fernández Velázquez y el primero D. José Díaz Rodríguez.

Pensiones. — Concediéndola de 1.250 pesetas anuales á la viuda del Médico primero, con dos Cruces de Maria Cristina, D. Oswaldo Codina Zapico (R. O. 16 id., D. O. núm. 257).

Rectificaciones. — Disponiendo se sustituya en los documentos oficiales el nombre de Antonio por el de Antonino, que es de pila del Médico primero Sr. Alonso Fernández (R. O. 18 id, D. O. núm. 258).

Otras disposiciones oficiales. — Por R. O de 7 id (D. O. núm. 249) se ordena sean facilitados, previo pago, al Médico primero D. José Prieto Muñoz, una carabina Maüsser en estado de servicio y 200 cartuchos de guerra.

- Por otra de 9 id. (D. O. núm. 251) se dispone el transporte de seis bultos de medicamentos desde el Laboratorio de Málaga al hospital de Algeciras, con cargo al Laboratorio Central.
- Por otra id. de 12 id. (D. O. núm. 253) se ordena el reintegro al regimiento Caballería de Tetuán, con cargo al capítulo «Material de hospitales», de los fondos adelantados por dicho Cuerpo para una desinfección de su cuartel con motivo de una epidemia de tifoidea en Reus.
- Por R. D. de 20 id. (D. O. núm. 259) se autoriza al Parque para la adquisición por gestión directa de tres microscopios, modelo del Instituto Pasteur, con cargo al crédito extraordinario de 1896.